

María Florencia Álvarez estrena Habi, la extranjera, su ópera prima

La película argentina llegará el jueves a las salas locales con un relato de amor y tolerancia sobre una joven entrerriana que encuentra en la cultura islámica el camino para su crecimiento personal

22/08/2013 - Autor: Redacción - Fuente: telam.com.ar

Se trata de una historia de iniciación y búsqueda de la identidad de una chica provinciana, inocente y pura, que viaja a Buenos Aires para repartir unas artesanías de su madre, pero llega por error a un velatorio musulmán y allí queda atónita por los ritos, los rezos y sobre todo por el mensaje de solidaridad y amor al prójimo que expresan sus asistentes.

Fascinada por esta cultura milenaria, y sin saber muy bien por qué lo hace, esta veinteañera decide no regresar a su provincia, alquila una habitación en una pensión, adopta un nombre falso (se hace llamar Habiba Rafat) y comienza a involucrarse en el estudio y la práctica del islam.

“Si bien creo que es muy difícil entender el Islam y su riqueza desde un punto de vista occidental, deseo profundamente que la película pueda dar un poco de tolerancia y una comprensión un poco más sincera de las personas”, afirmó la directora, consciente de las connotaciones negativas que pesan sobre esa cultura desde el ataque a las Torres Gemelas en 2001.

“Si bien creo que es muy difícil entender el Islam y su riqueza desde un punto de vista occidental, deseo profundamente que la película pueda dar un poco de tolerancia y una comprensión un poco más sincera de las personas”

Álvarez admitió “que el fanatismo existe y hay personas que en nombre del Islam cometen actos tremendos, pero eso también ocurre con cualquier tipo de fanatismo. Recuerdo que una vez un productor me preguntó después de hablarle de la película: ‘¿Y la bomba?’, y ahí me di cuenta de que este era un filme necesario para cambiar esa mirada negativa sobre una cultura tan refinada”.

En una entrevista con Télam, la directora sostuvo que la película “surgió de las preguntas que me hacía muy profundamente cuando tenía 20 años. Ocurre algo muy fuerte en esa edad que te genera fuertes interrogantes sobre tu identidad. Y es un momento en la vida en el que tienes mucha libertad para buscarla”.

“¿Qué es lo que define la identidad? ¿Cómo se hace para encontrarla? Yo tenía la sensación de que podría haber sido cualquier otra cosa, que podía convertirme en otra persona y podía ser muy diferente a la forma en la que me habían criado. De esas preocupaciones surgió la idea de esta joven que se pregunta cómo vería el mundo y quién elegiría ser, si pudiera verlo todo por primera vez”, añadió.

"Deseo profundamente que la película pueda dar un poco de tolerancia y una comprensión un poco más sincera de las personas"

“Haz para esta vida como si fueras a vivir siempre y has para la vida del más allá como si fueras a morir mañana”, es una de frase que la protagonista le escucha decir al imán de la mezquita donde decide estudiar, y es a partir de ese momento que su vida empieza a cambiar, enfrenta sus miedos, se enamora, comprende que puede valerse por sí misma y se convierte en una mujer adulta.

Según Álvarez, cuando Habi se involucra con la cultura islámica “algo toca por primera vez su corazón de modo genuino. Ella tiene un despertar espiritual en su búsqueda por encontrar su identidad. Aprende el agradecimiento, la compasión, se vuelve una persona más adulta y compasiva. Y empieza a aceptarse a sí misma”.

“Sin embargo, esta no es una película sobre el Islam, si no más bien sobre mujeres a gusto con el Islam, gente que elige y está muy feliz y plena con su religión”, advirtió la directora, que no profesa pero conoció el Islam en la mezquita At Tauhid del barrio porteño de Flores, a donde asistió en varias oportunidades para instruirse y conocer mejor esa cultura.

“A medida que iba escribiendo el guión me iba encontrando con cosas que me parecían muy del mundo de la película. No quise hacer un documental, pero lo que viví está reflejado en la película. Fue un trabajo de campo que me permitió volcar mi experiencia con más seguridad y conocimiento del tema”, dijo Álvarez.

Y añadió: “Fue algo muy gratificante, tuve un contacto muy lindo con el Islam. **Cuando escuché recitar el Corán por primera vez me pareció algo muy bello y refinado**, algo que posee mucha sensibilidad”.

La película, una coproducción entre los argentinos Lita Stantic y Hugo Sigman y el brasileño Walter Salles que participó del Festival de Berlín, nació de una idea que la directora tenía desde 1998 y empezó a tomar forma en 2006, a partir de un concurso de la Fundación Proa, en el que uno de los jurados era justamente Stantic.

“Buscaba tener un buen productor y desentenderme de muchas cuestiones de las que me encargaba antes, y al conocer a Lita me sentí sumamente privilegiada. Ella es una persona muy comprometida con el trabajo de creación y muy exigente, está muy metida dentro de la película. Fue un aprendizaje muy bueno”, recordó la directora.

